Año I — ELCHE 2 DE AGOSTO DE 1903 — Núm. 7

GENTE NUEVA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto 5 céntimos.
Un mes 0'25 pesetas.—En el resto de España, un mes 0'50 pesetas.
Pago anticipado

La correspondencia al Administrador
Corredera, 57.—**Elche**
No se devuelven originales

El nuevo Alcalde

Ya era hora.

Las obscuras nebulosidades de la política acaban de despejarse.

Ayer Sábado tomó posesión del cargo de Alcalde Presidente del M. I. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad, D. José Selva Javaloyes, persona que por las dotes que le adornan hace esperar al pueblo una etapa de prosperidades sin cuento.

Cuando en el transcurso de una vida ha habido ocasión de estudiarse las cualidades de un hombre y visto que todos sus actos se han adaptado siempre á la más severa y estricta moral y brotado todos á impulsos de nobles deseos, llevando siempre como norma de conducta el deber; cuando estudiadas las circunstancias que impulsaron á obrar y aquilatados los hechos se vió siempre el principio mismo, no hay que pararse un momento para augurar que aquel hombre, será siempre un esclavo de la obligación, un estricto cumplidor de sus deberes.

Todas esas cualidades que hoy escasean, porque *son* buenas, todas radican en el nuevo alcalde Sr. Selva; y téngase en cuenta, que en cuestiones como esta la hipérbole huelga y el afecto hay que dejarle aparte, so pena de pecar de tontos, pues los hechos han de llegar y hacer palpable la verdad.

Nuevo en política el Sr. Selva, no se le puede juzgar como tal, pero ello no obsta para que desde nuestras humildes columnas le rindamos un tributo no tan grande como al que es acreedor, á la par que le enviamos nuestro cariñoso saludo de bienvenida al campo de la política, envuelto en la natural, sinó lógica, alegría que requiere la llegada de una esperanza que al convertirse en realidad será para bién de un pueblo.

Ya digo, no puede el Sr. Selva ser juzgado hoy por hoy á través del prisma de la política, pero míresele bajo el de la vida del trabajador y se observará en él una laboriosidad estraña, un inusitado afán por el trabajo, que encanta, llevando siempre en sus delicadas faenas una rectitud de conciencia que asombra por lo nada vulgar que es. ¿Y todo esto no implica lo demás? ¿No puede ser el mañana, como lo será en realidad, una consecuencia de hoy? Nosotros creemos que si, no cabe duda.

El pueblo de Elche está de enhorabuena; garantía bién poderosa es para decir que se espera una época de prosperidades grandes y administración modelo, las cualidades que en el nuevo Alcalde radican. El Sr. Selva sabrá identificarse con el pueblo, mirar como suyos sus deseos, alentar sus aspiraciones y fomentar sus intereses.

No es todo esto cuanto se puede decir del actual Alcalde, pero traspasar estos límites sería peligroso para nosotros.

Nada más.

Felicítese el pueblo que razón tiene para ello.

CRONICA

La verdad en su lugar

Lamentable por todos conceptos es la cuestión suscitada por algunos elementos de la sociedad Círculo Obrero Ilicitano contra el facultativo de la misma D. José M.ª López Campello, cuestión que analizándose como se debe, apurando los hechos hasta el mínimum de detalle, se descubre una intención perversa; un modo de proceder rastrero. Pero dejemos ahora esto, pues más adelante se desprenderá ello lógicamente de la inicua manera de como han procedido algunos obreros,—pues no son todos, ni la mayor parte,—para con el Sr. López Campello.

Hace próximamente unos dos años hubo una cuestión por razones de economía entre el Círculo obrero y los facultativos de esta Sociedad, Con este motivo encontróse la Junta Directiva del Círculo en un verdadero apuro. Los obreros recordaron entonces que el Sr. López Campello, al no aceptar en cierta ocasión una plaza de médico de la Sociedad había dicho las siguientes palabras:—«Yo no quiero ser médico del Círculo, y mucho menos ahora que hay otros que lo quieren ser. Pero si mañana os encontrais sin facultativo, buscadme, que yo serviré al Círculo Obrero con mucho gusto».

Así me lo manifiesta uno de los obreros que en casa del Sr. López Campello oyó estas palabras.

La Junta directiva del Círculo Obrero, reclamó el cumplimiento de la promesa hecha por dicho señor, y he aquí esplicada la razón de ser médico del Círculo el Sr. López Campello.

Este señor, amante como nadie de la clase trabajadora, se ofreció desinteresadamente para prestar sus servicios hasta el día que el Círculo Obrero resolviera la crisis. Así siguió dicho señor, cumpliendo con el deber que su cariño al obrero le imponía, un período de tiempo que no puedo precisar. Llegó un día en que dicha sociedad pensó retribuir al Sr. López Campello sus trabajos, y él renunció absolutamente á tal retribución en favor de los más aplicados alumnos de la escuela que por aquel entonces tenía abierta la mentada sociedad ¿No es todo esto verdaderamente grande? ¿No demuestra este rasgo una nobleza de sentimientos superlativa y unos deseos por el progreso del proletariado que hacen al Sr. López Campello digno por todos conceptos de la gratitud de la clase trabajadora?...

A principios del pasado año, el Círculo Obrero estipuló un contrato por cuatro años con el facultativo á que nos venimos refiriendo y con D. Manuel Pascual Urban; de modo que al suscitarse una cuestión con un facultativo no se trata de un dependiente de la sociedad, no de un subordinado del Sr. Vives, sino de un *contratista*, y esto es muy diferente. A un dependiente se le puede juzgar, se le puede castigar, se le puede amonestar. Pero con un contratista no se puede sinó rescindir el contrato por acuerdo de ambas partes. ¿Como aquí una de ellas quiere juzgar la conducta de la otra? ¿Quién es una parte sóla? ¿Quién es el Sr. Vives para disponer esto, lo otro y lo demás allá, y hacer valer en este caso sus atributos de redentor de guardarropía? ¡Como ciegan las miras particulares los ojos de la razón, haciéndo cometer tan magnas barbaridades! ¡Como se convierte el hombre de ser razonable, en ruín y despreciable! Solo esto me lo esplico en una imaginación preocupada y calentu-

rienta por el hecho de haberle fracasado ideas bajas. ¡Tan arteras mañas para vengarse de actos que no merecen sinó el aplauso general porque han hecho sucumbir calumnias que escondidas en las negruras de la ignorancia, herian dignidades y pisoteaban conciencias que siempre fueron tan lucidas como la luz de la verdad que se ha mostrado en las columnas de uno de esos periódicos de la rotativa!...

Entiéndalo bién el Sr. Vives; si él firmó contratos de huelga, fué por plena convicción y por voluntad decidida á hacerlo, ¡pues á cualquiera hora nos hace creer dicho señor que puso la firma al pié de un escrito que le comprometía, ó que redactó bases que le desacreditaban por que le obligaron á ello.....!

Esto es todo. Aquí no hay quejas de enfermos ni acusaciones de nadie. Aquí lo único que hay es que el señor Vives ha leido en «El Liberal» de Murcia la relación imparcial, verídica y honrada de los hechos, escrita por el Sr. López Campello, y como no ha tenido ni argumentos ni pruebas para contestar á dicho señor, se ha sentido avergonzado y nos ha salido por peteneras, buscando pretexto para que el Sr. Lopez Campello salga del Círculo Obrero.

Y ahora un dato muy interesante para concluir: Una persona muy conocida de los sócios del Círculo Obrero Illicitano hizo las siguientes preguntas á un socialista de los más caracterizados y relacionado con el compañero Vives.

—¿Pero realmente hay algo de verdad en eso que decís contra el señor López Campello? ¿Son realmente ciertas esas quejas de los enfermos?

Y contestó el socialista.

—No hay nada de eso. El Sr. López Campello ha cumplido como siempre con su deber; si alguien mereciera aquí castigo son los enfermos, no el médico. Lo que hay es que el señor López Campello ha ido contra nosotros en «El Liberal» y nosotros hemos decidido ir contra él en el Círculo Obrero.

Esto dijo el socialista caracterizado.

¡Y esto si que es una partida serrana!

Y yo añado ahora que el Sr. López Campello no fué en «El Liberal» contra los socialistas, sinó contra las falsedades que por ahí se propalaban.

Y es que en muchas ocasiones la verdad amarga.

Y en esta, el compañero Vives se quedó más que la retama.

Y que el bisulfato de quinina.

R. JAEN FUENTES

"LA CANTAORA,, Y SUS AUTORES

Como pájaro en manos de niño pienso van á quedar bajo mi poder los simpáticos autores de «La Cantaora» zarzuela estrenada con franco y envidiable éxito en el Teatro de Verano de Alicante.

Y no porque sea mi ánimo tratarles como niño á pájaro, sino porque, á pesar de mi buena voluntad, la falta de competencia en estos asuntos, puede que me prepare un descarrilamiento y que no sepa conducirles donde me propongo.

A caza de lo bueno iba yo corriendo por el árido monte de los teatros por horas, sin encontrar, (pese á algunos revisteros,) nada que me hiciese sentir, ni nada que á arte, propiamente dicho, oliera; pero como *quien la sigue la mata*, héteme frente á frente á una pieza magnífica, á la que apunto con certero ojo el cañon de mi escopeta, y á cuya bala no puede sustraerse.

¡¡Pum!! Dá una voltereta rápida, recoge sus alas y á mis pies cae.

¡Gracias á Euterpe y á Thalia! ¡Ya tengo algo bueno! ¡Ya era hora!

. . . . . .

Para escarnio de la moral, execración de la naturaleza y horror de los humanos sentimientos, existen, vemos y conocemos en este mundo de iniquidades, padres abyectos á quienes hay que rechazar como padres y como criaturas.

Seres faltos por completo de dignidad, y desconociendo de todo punto el amor á sus hijos, (já tal extremo el vicio los conduce!) forman de éstos, instrumentos de explotación muy própios para encontrar la piedra filosofal del vivir sin trabajar, aun cuando á aquellos que de su sangre han sido hechos, tengan, para conseguirlo, que encenagarlos en la inmunda charca de la prostitución.

Afortunadamente, frente á estos asquerosos monstruos de personal andamiaje, puede presentarse á todas horas el tipo de la varonil nobleza, que, á impulsos de un corazón honrado, arrostre el peligro de las grandes empresas, y saque en sus brazos, limpia y sin mancha, la virtud arrojada en el lago de la mancebia.

Sobre éste sencillísimo pensamiento, ha escrito el joven Teniente de Infantería D. Emilio Guillen, un hermoso cuadro de costumbres madrileñas, donde no es, por cierto, la nota melodramática la que sobrepuja á la cómica, ni ésta á aquella.

Con igual fortuna toca ambos resortes, y quizá de ésta armonía de lo formal con lo chulesco, nazca el atractivo principal de la obra.

Una bellísima joven se vé obligada por sus padres, á ingresar como *cantaora* en un café concierto donde, además de percibir el sueldo que por su hermosa voz y gracia natural que, aunque procura ocultarla, le rebosa por todas partes, le ha sido asignado, ha de percibir, naturalmente, el pestilente olór del cieno del libertinaje.

La desdichada criatura mírase envuelta en un conflicto, al que por igual la llevan las súplicas de su nóvio, hombre honrado, que quiere que permanezca pura y digna de él y que la exhorta á abandonar su carrera de perdición, y las contínuas amenazas de su padre que la exije el cumplimiento de su deber, que no es otro que el de sustentar y alimentar sus vicios y los de su *dignísima* consorte.

Esta situación difícil dá lugar á un brillante diálogo entre los amantes, y a una escena entre el hombre desalmado y el hombre de alma grande, en la que aquél ofende á éste de manera indigna, deslizando, de paso, un término injurioso, para la que le dió el sér.

Lucha tremenda ha de sostener el pobre chico porque, comprendiendo que castigar al malvado como merece, es levantar una barrera entre él y su adorada, deja impunes los insultos, y exclama: «¡si no he sabido defender á mi madre, como me he de defender yo mismo!»

Esta frase, sin embargo, inicia la reacción en sus ánimos, y prepara la situación final.

En éste primer cuadro, y aparte las figuras apuntadas, principales de la obra, el público saborea várias escenas de puro aire de los Barrios Bajos, descollando por su intención, gracia y versificación brillante, un diálogo entre dos chulos, concurrentes asiduos al café cantante, y un monólogo de un estanquero, de color verde botella, composiciones que opino no desdeñaría refrendarlas el maestro López Silva, como algunas otras que se aprecian en la obra.

Llévanos el segundo cuadro al interior del café cantante, donde se distinguen diferentes tipos perfilados de mano maestra, y se escuchan cortes, pero sabrosos diálogos, que dán al cuadro el tinte de la realidad más perfecta.

Allí charlan y beben de consuno la descocada camarera de viva grácia y picante palabrería, los eternos timadores madrileños, el apurado provinciano que no ha soltado el pelo de la dehesa, el desdichado *maleta* que trina ante una revista de su última becerrada, el humilde paleto que se ha metido allí por casualidad, el seductor sempiterno que consigue sus sensuales triunfos á cambio de su dinero, los padres *de marras* que contratan la honra de su hija por menos dinero del que Judas vendió á Jesús, y se detalla en fin, lo propio y lo real, y lo que contribuye á llevar nuestro ánimo á presenciar de hecho estas lúbricas escenas en los auténticos cafés.

La marcha artística de este segundo cuadro, está perfectamente llevada por el camino del éxito; y llega el momento culminante, la nota fuerte, con plausible naturalidad y consiguiendo el efecto soñado por el autor.

La *Cantaora* con la intranquilidad consiguiente; sus padres con furia que no disimulan, y el auditorio con asombro y curiosidad, ven aquella copla que con su argentino acento cantaba, recreando los sentidos, la nueva artista, interrumpida por la brusca aparición de un hombre que, poniendo su pecho como baluarte de defensa de la muchacha, la coge y se la lleva para ponerla en el altár de su corazón, parapetándola con su nombre honrado, adonde seguramente, no llegarán las malsanas babas que ensucian el tablado que la infeliz pisó mientras fué su parapeto único aquél histérico pianejo que la acompañó en sus agonías.

«¡*La lleva á la Gloria!*» grita el buen mozo á los fieros explotadores. Y con ella sale á la calle á respirár aires puros, mientras en el café quedan ahogados por el humo del tabaco y por el alcohól aquellos malos padres, para los que empieza el infierno de las privaciones y de la miseria.

Después de esto los aplausos frenéticos del temido juez, y el laurél que corona la laboriosidad y el ingenio.

Pero como el ingenio, en particular, siempre tiene enemigos, Emilio Guillén no ha estado libre de ellos; más el talento se impone, y Guillén ha tenido la íntima satisfacción de realzar su figura más allá de las bambalinas mientras la detracción y la enemistad han bajado al foso con aparatoso estruendo.

. . . . . .

El libreto de «La Cantaora» ha prestado ocasión al joven y novel compositor D. Luís Torregrosa, de dar una prueba patente de su innegable génio musical,

Los cantables que embellecen «La Cantaora» forman escuela de buen gusto lírico y en ellos se perciben á un tenor el raudál de inspiración en el canto y el torrente de esa misma inspiración desbordada en la valiente orquestación que lo realza.

Desde el pasodoble de entrada hasta el fuerte finál, todo me parece digno de elógio, y no he de regatearlo; pero como composiciones de irreprochable factura he de señalar el duo del primer cuadro, donde de cada frase musical brota un sentimiento, y el intermedio, de galano estilo moderno, donde se enlaza con las armonías de la madera el feliz manejo del metal, formando un conjunto que nos lleva en brazos de la imaginación á las famosas obras del género grande de nuestros más festejados maestros.

Yo aseguro, con referencia á ambos autores, que su obra, con todos los elementos á ella necesaria, (Teatro, actores, orquesta, decorado, etc.) sobrepujaría en éxito, por que lo merece, á muchas que, hasta ahora, no han servido más que para redondear el trimestre, merced a ciertas cuestionables imposiciones de la Sociedad de Autores Españoles.

. . . . . .

¿Y creerán ustedes despues de lo dicho, que Luis Torregrosa y Emilio Guillén, han puesto en su obra, para el mejor éxito, la maestría que dá la practica?

¡Nada de eso! Ambos son *primerizos*. «La Cantora» rompe la virginidad de sus alientos teatrales.

El hoy autor dramático Emilio Guillén, no ha tenido aun ocasión de conocer los Madriles más que de paso y, por consiguiente, ningún estudio ha podido hacer de los tipos que con tan feliz acierto ha llevado á la escena; y solo los diálogos de López Silva y las zarzuelas de su paisano Carlos Arniches y otros, han podido servirle de estudio. Por ésto es más grande la empresa acometida, y por eso hay que aplaudirle en el Teatro y en la Prensa.

Cuenta 25 años de edad. A los diez y ocho ingresó en la Academia de Infantería en Toledo, y hoy presta sus servicios en el Regimiento de la Princesa, de guarnición en Alicante, donde nació.

Sintiendo decidida afición por la poesía y por las producciones dramáticas, el pasatiempo de los Quintero «El Género Infimo» le sugirió la idea de llevar á la escena los cafés cantantes; y con las fatígas y los esfuerzos que son de suponer por la doble tarea de salvar decorosamente los escollos de que tan escabroso asunto estaba erizado, y el cuidado de evitar el plagio, logró dar cima á su empeño con el decidido triunfo que queda reseñado, y que es nuncio precursor de otros muchos.

Vosotros los músicos ilicitanos, que conoceis, apreciais y habeis aplaudido en muchas ocasiones, á Luís Torregrosa, me agradecereis, quizá, que os hable de los progresos de su carrera artística; y vosotros, lectores, que interesados por los *padres de hecho* de «La Cantaora» habeis tenido la paciencia de seguirme en mi trabajo hasta éste punto, seguid teniendola y seguid leyendo, que muchos de vosotros también recordareis á un músico aplaudido hace años en nuestro Teatro.

Nació Torregosa en Alicante el 2 de Octubre de 1871. Aun muy niño cursó los primeros estudios musicales, á los que se inclinó desde luego, con su pariente el conocido músico alicantino D. Antonio Huertas; y tales fueron sus predisposiciones para el difícil arte y tan reconocida su competencia y excelente ejecución, que á los doce años entró á formar parte de la orquesta que en el derruido Teatro Español de la capital dirigía D. José Charques, desempeñando la parte de primér flauta.

A pesár de ser un niño, mucho debió cimentarse su fama de buen músico, cuando dos años despues, (catorce de su edad) no habiéndo profesor de óboe en la orquesta del Teatro Principal, y anunciandose la proxima campaña de una compañía de ópera, vieron algunos su salvación en Torregrosa, y este cediendo á sus ruegos, en los quince días que faltaban para el *début* de la compañía, se impuso en el manejo del óbole de tal manera que, á pesar de ser éste instrumento el de más difícil ejecución, logró dominarlo.

Sus estudios viéronse en aquella ocasión pagados por el público que le tributó frenéticas ovaciones en los solos de varias óperas, muy en particular en *Rigoletto* donde el entusiasmo llegó al colmo.

Terminado su compromiso la Compañía, Torregosa aceptó un ventajoso contrato propuesto por su Empresario, y de este modo realizó una *tournée* por várias capitales, terminando en Cartagena.

Seguidamente y sin tiempo para descansar, fué contratado por el entonces Empresario y Director de orquesta del Teatro de Elche D. Camilo Blasco, y entre nosotros estuvo, sumando éxitos, las temporadas de Cuaresma y Pascua de Resurrección del año 1886, mientras en el escenario los obtenian la tiple Julia Zaragoci, el Barítono don Francisco Brú y el tenor cómico Esteve, de gratos recuerdos.

Luis Torregrosa guarda reconocimiento eterno al pûblico illicitano, y conserva en su memoria las distinciones que mereció de nuestro público.

Al año siguiente y por consejo de su maestro el citado Sr. Huertas, marchó á Madrid para continuar sus estudios en aquél Conservatorio, y en el exámen de ingreso obtuvo la nota de sobresaliente, pasando á estudiar la armonía y el perfeccionamiento del óboe, siéndole concedido en ambas asignaturas el primer premio.

Con tan felices resultados, saltó del Conservatorio á la orquesta del Teatro Real y á la Sociedad de Conciertos, de cuyas corporaciones es en la actualidad óboe solista.

Modesto como lo és el valimiento, nunca pensó en darse á conocer como compositor; y unicamente á reiteradas instancias de su buen amigo Emilio Guillén decidióse á dar este paso, poniendo música á «La Cantaora»

El maestro Torregrosa pertenece ya al público, y los aplausos que en

su primera producción se le han dedicado lo empeñan á seguir por el camino de la composición.

¡Adelante, maestro!

Los zarzales del camino rasgan las vestiduras y las carnes del viajero atrevido; pero tu camino es el de la Gloria y las flores que allí te ofrece la fama borrarán para siempre los rasguños.

RAFAEL BLASCO

DESDE SANTAPOLA

Colonia illicitana—Tierra y Mar.—Corridas de toros. —En el balneario—Mar adentro—Serenatas

Sin lugar á duda alguna la colonia illicitana ha sido este verano mayor que ningun otro. Son innumerables las familias que este año han venido á pasar los dos meses de calor, Julio y Agosto.

A medida que el tiempo pasa, nuestra playa va tomando mas incremento, va siendo concurrida por bañistas de todas partes y esto lo esplica su mar tranquilo siempre y su anchurosa playa no accidentada ni en lo más mínimo.

Pertenece Santapola á esas residencias de verano á las que llaman los franceses *petit trou pas cher* y dicho se está que esta circunstancia será tal vez la que ejerza de reclamo poderoso.

Tampoco se han dejado escapar este año las clásicas corridas de toros. ¡Tres dias hemos tenido fiesta nacional!

Había que ver como nuestras vecinas las illicitanas lucian sus graciosas *toilettes* de tal manera, que *se traian* de calle á los santapoleros *como quien lava*.

¡Que encantadoras estaban! Había que verlas.

Otra cosa de las que privan, es el balneario de 12 á 1 de la tarde.

Ellas, con una gallardia que las distingue y una amabilidad que las hace afectuosas, del brazo de ellos, más perfilados que el trazo de una *ese* inglesa, con sus conglutinadas melenas peinadas en bandós, me hacian ver la humanidad del porvenir atenta solo *á la plus dernier*, fija siempre en lo superficial.

¡Pero qué tonto soy! ¡Vaya unas filosofías á estas horas! ¡Como si el tiempo no cambiara los carácteres y estos no dependieran de las circunstancias!

Durante esa hora, en el balneario se baila de todo. Y por si no lo saben mis queridos lectores les diré muy bajito y en secreto, que se está preparando un cotillón despampanante.

—Por más que he hecho no he podido averiguar quienes forman el cuadro, dije á uno el otro dia.

—Pues muy sencillo, hombre, los que consideran al enemigo con fuerzas superiores y se ven bajo el filo de sus.....

En esto se marchó y no dijo si de sus espadas ó de sus lenguas.

Por las tardes la *hilifa* se embarca. y mar adentro canta que te cantarás, como ave que saluda al nuevo día, al albor de la primavera de una vida

Es decir, que nadie para en torreta; por las noches las serenatas menudean que es un primor. Todo cuestion de no dejar á nadie ni un momento de paz.

Despierta niña bonita

. . . . . .

. . . . . .

Santapola—28—7—903

PEPE DURÁ

La semana

Bienvenidas

En estos dias hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestros queridos amigos D. José Lloret, D. Antonio Antón y D Cristóbal Parreño, que procedentes de Madrid, vienen á pasar unos dias entre sus distinguidas familias y antiguos amigos.

Reciban nuestro más cariñoso saludo.

Renuncia

A última hora, nos dicen que el digno facultativo de esta población Sr. López Campello ha dirigido una comunicación al Sr. Presidente del Círculo Obrero, el compañero Vives, manifestando que en vista de lo acordado por algunos elementos socialistas, renuncia irrevocablemente á ser médico de esta sociedad.

Sabemos que la inmensa mayoria de los obreros de Elche lamentan la solución del Sr. López Campello, el cual ha hecho grandes servicios á los trabajadores y ha cumplido siempre sus deberes á satisfacción de todos.

El pecado más grande que ha cometido el Sr. López Campello es que no es socialista de Vives.

Porque estos socialistas no son como los de otras partes. Aquí ser socialista es hacer lo que mande, ordene y disponga Vives.

Y es claro que el Sr. Lopez Campello no está en el caso de ser comparsa del famoso compañero.

Lo cierto es que por el capricho de Vives ha perdido el Círculo Obrero los servicios de un médico que sabía defender los intereses de la sociedad, y que tiene bien ganado el cariño de los socios que no quieren que cobren socorro más que los que están realmente enfermos.

El compañero Vives ha dicho en una Junta general que tiene *médicos á puñados* para servir al Círculo Obrero.

¡Médicos á puñados!

Así como si los médicos fueran *dátiles farinosos*.

Aclaración necesaria

En el número anterior, por descuido de los cajistas y á pesar de las correcciones, se deslizó la palabra *disgresión* en el artículo «*La Belleza*» y en el otro titulado «*Los Nerviosos*». Como nuestros lectores con su buen criterio habrán comprendido, debe decir *digresion*.

Lo advertimos, sin embargo, por si hay algún malicioso que quiera sacar partido de este error involuntario de imprenta.

Novelas gratis

«El Diario Universal» ofrece á sus lectores una verdadera ganga, pués con solo reunir treinta cupones de los que publica diariamente, se adquiere una una novela editada con esmero y de afamado autor.

No puede ser socio

Ahora salimos con que el compañero Vives no puede ser sócio del Círculo Obrero Illicitano.

—¿Porqué? preguntamos al obrero que nos dió esa noticia fresca.

—Porque no es obrero, según el Reglamento.

—¿Que dice ese Reglamento?

—Pues dice que se entiende por obrero el que gana un jornal ó salario con el esfuerzo material, con el trabajo muscular, Y Vives no tiene de obrero mas que una blusa muy larga que se ha hecho ahora para estar en la fábrica nueva.

—¿Tan larga es esa blusa?

—Como que parece que está metido en camisa de once varas.

—¡Como siempre!

La toma de posesión

Ayer asistimos á la sesión extraordinaria celebrada por el M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, en la que después del despacho ordinario, se dió lectura á las Reales Ordenes del Ministerio de la Gobernación admitiendo la dimisión á D. Tomás Alonso Blasco, y nombrando Alcalde á don José Selva Javaloyes.

D. Tomás Alonso, en elocuente discurso se despide de sus compañeros, y asegura que la venida al poder del Sr. Selva, será para bien del pueblo. Hace resaltar los dotes de dignidad y honradez de dicho señor, y acaba felicitando al nuevo Alcalde y felicitándose así mismo, por caberle la honra de tener compañero tan digno como lo és el señor Selva.

Este Sr. al ocupar la presidencia, hace uso de la palabra y dice: Que no se considera digno de tan alto cargo, como es el que se le ha confiado. Su voluntad decidida á hacer todo cuanto en bién del público resulte hará que desaparezcan e emigos, se olviden odios se dejen rencores á los que nunca dió él cabida en su corazón.

Y finalmente dice: Que todo cuanto de justicia sea será interpretado así, pués no otra cosa le dicta su conciencia. Termina el señor Selva dando las gracias á D. Tomás Alonso por las inmerecidas alabanzas que por parte de él y del partido que representaba, había sido objeto.

De nuevo el señor Alonso, hace uso de la palabra, y con la valentía y franqueza que le caracterizan, expone que el partido liberal se felicita de ver que el gobierno de Su Majestad ha acertado una vez más al conceder las riendas del gobierno de esta provincia, al partido Conservador que tiene por jefe al señor Marqués del Bosch, partido que considera más numeroso y de mejores condiciones.....

Se lamenta el Sr. Alonso de sus enemigos particulares, que han revuelto en busca de culpas ideales hasta el mas recóndito rincón de su vida privada; y últimamente—dice—si alguien no fia de mi administración, ahí quedan números que cantan claro.

Y para concluir—exclama.—el nuevo Alcalde me tendrá siempre á su lado no para departir los lauros que seguramente ha de obtener, sinó las amarguras que estos delicados cargos ofrecen á cada paso.

Habla luego el Sr. Canales y dice que no solo él sinó el partido que representa se une entusiasta á los deseos del Sr. Selva, al que felicita de todas veras.

Y por último, el Sr. Selva da gracias á todos, expresa su pratitvd y lamenta el que todavia queden enemigos que le hagan una guerra perinaz y sin causa alguna.

Después de todo lo expuesto, se pasó á tratar sobre las fiestas del mes actual y el Ayuntamiento delegó sus derechos en favor de su digno presidente, nombrando tan solo por acuerdo común como orador para el día 15 al Dr. D. Agustín Cavero y y para el último día de salve a D. Rafael Javaloyes.

Es cuanto podemos decir porque es cuanto sabemos.

Y hasta luego.

—

Ayer tomaron posesión de los cargos de Juez y Fiscal Municipal de esta Ciudad, respectivamente los ilustrados Abogados D. Manuel Pomares Ceva y D. José López Galiana, cumpliendo con las formalidades prescritas por la Ley Organica del poder judicial.

—

Han sido nombrados para desempeñar los cargos siguientes los señores apuntados á continuación.

Oficial mayor—D. José López. Oficial primero—D. Antonio Maciá Oficial segundo—D. Casto Javaloyes Escribiente—D. José Agueda. Administrador de Consumos—D. Vicente Soler. Interventor—D. José Maciá. Oficial primero—Joaquín Aznar. Oficial segundo—D. Ramón Agulló. Jefe del resguardo—D. Antonio Martinez. Administrador de los bienes del Dr. Caro—D. Francisco Marco. Depositario de los fondos municipales—D. Manuel Clement.

¿Es envecha ó caritat?

Lletra crítica

I

Escritor qu' á un atre autor
Sense pietat el rosega
Encara que no conega
De ses obres la pichor;
Tan sols perque este señor
al seu talent ha guañat
Molt chusta selebritat
Fense de tots aplaudir,
¿Me voldrien vostés dir
Si te envecha ó caritat?

II

Chica que perque no es rica,
Parla mal de les señores
(Pues molt mes qu' unes tisores
Talla sempre que s' esplica):
Que además d' aixó, se fica
en les chiques del vehinat
Y critica si han mostrat
Mal ó bon gust en vestir,
¿Me volcrien vostés dir
Si te envecha ó caritat?

III

Politic de carreró
Que no pót ni poc ni masa,
Orde posar en sa casa
Y arreglar vol la Nasió;
Y qu' en tot lloc y ocasió
Dels gobers mal ha parlat
Perque chan...s y li han donat.. ..
Lo que se pot presumir,
¿Me voldrien vostés dir
Si te envecha ó caritat?

IV

Dona prima com un fús
Y llecha com un dimoni
Que parlant del matrimoni
Deixa á tot home confús;
Y anant yá cap' á *Bellús*
Diu qu' á un home ha desahusiat
Qu' en un atra sa casat,
Segons va saber ahir
¿Me voldrien vostes dir
Si te envecha ó caritat!

V

Vell que encara ¡qui hu creuría!
Se mencha en els ulls als dones
Y parla coses chens benes
De la chuventud del dia;
Dient que *en ses temps* havía
Molta mes moralitat.
Cuant per mes d' algun pecat
De entonses, té que patir
¿Me voldrien vostes dir
Si té envecha ó caritat?

VI

En serta ocasió un bavós
Dia á un atre en una riña:
«Si la envecha fora tiña
Hauria molt de tiñós.»
Pensament tan chuisiós
Conté una gran veritat,
Qu' en este mon desdichat,
Per nostre mal, se pasecha
Molta, moltísima *envecha*
Y molt poca *caritat*.

JUANICO EL DE LA TORRE.

Imp. J. AGULLO.=Corredera, 5.—Elche

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRAN DESTILERÍA DEL CÁRMEN

FABRICACIÓN DE ALCOHOLES, ANISADOS, LICORES Y JARABES

APARICI Y SANZ.--JÁTIVA

VINOS DE JEREZ MANZANILLAS Y EXTANGEROS

GARCÍA PÉREZ É HIJOS.--JEREZ DE LA FRONTERA

REPRESENTANTE **FRANCISCO AZNAR GOMEZ**

COMISIONES Y REPRESENTACIONES.--ELCHE

Gabinete Fotográfico

DE

JOSE PICO

Montado con todos los adelantos modernos

Ampliaciones y miniaturas á precios reducidos

EMPEDRADA, 4 Y PLAZA DEL DR. CAMPELLO

IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE

José Agulló Sánchez

Corredera, 5.—ELCHE

En este nuevo y acreditado establecimiento, montado con arreglo á los últimos adelantos tipográficos, se confeccionan cuantos trabajos se deseen, con prontitud, esmero y economía.

Encuadernaciones en lujo, pasta y holandesa.

Menaje para las escuelas y completo surtido en historiado, romancerio y papelería

---

Las mejores máquinas de coser

CONOCIDAS MARCA WERTHEIM

A PLAZOS Y AL CONTADO

Unico representante en esta Ciudad

Julio Martínez

6, CORREDERA 6.-ELCHE

PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de medicina de Madrid

ESTABLECIDO EN LA CORREDERA, 37

CONSULTA GRATIS DE 10 Á 12

ELCHE

Gerónimo Blasco

VARIADO SURTIDO EN

SELLOS DE CAOUTCHOUC

Bajada del Puente 10, 12 y 19

ELCHE

ELCHE

Plaza Barcas, 24 (junto á la Droguería)

Representante de SELLOS de CAOUTCHOUC

ENCUADERNADOR Y

MANUEL AZNAR

GENTE NUEVA

Semanario independiente

ELCHE

Sr.